

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: AFR 46/007/2007 (público)

Servicio de Noticias: 061/07

28 de marzo de 2007

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR460072007>

Zimbabue: El gobierno debe poner fin al hostigamiento, la tortura y la intimidación de activistas de la oposición

Amnistía Internacional ha expresado hoy, 28 de marzo de 2007, su indignación ante los dramáticos acontecimientos sucedidos en Zimbabue, entre ellos la detención y posterior puesta en libertad de Morgan Tsvangirai, líder del Movimiento por el Cambio Democrático. La organización ha pedido que se ponga fin al hostigamiento, la tortura y la intimidación continuos de activistas de la oposición en Zimbabue.

"Nos preocupan enormemente los informes que indican que continúan los ataques brutales contra activistas de la oposición en Zimbabue, y pedimos al gobierno que ponga fin a todos los actos de violencia e intimidación contra estos activistas", ha declarado Kolawole Olaniyan, director del Programa de África de Amnistía Internacional.

La organización ha pedido también a los líderes africanos de la región, reunidos en Tanzania, que adopten medidas en respuesta a los hechos de hoy.

"Los líderes africanos han permitido que el gobierno de Zimbabue actúe fuera del marco de los derechos humanos internacionales al decidir la adopción de una estrategia de diplomacia silenciosa, táctica que, en este caso, ha dejado que las víctimas de violaciones de derechos humanos sufran sin protección –declaró Olaniyan–. La reunión de líderes de la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral en Tanzania debe transmitir ahora un mensaje inequívoco al gobierno de Zimbabue en el sentido de que no se van a seguir tolerando las violaciones de derechos humanos en ese país."

Amnistía Internacional ha obtenido la siguiente información sobre ataques recientes contra activistas de la oposición en Zimbabue:

Morgan Tsvangirai, presidente del Movimiento por el Cambio Democrático, partido de la oposición, fue detenido hoy en su oficina en Harare junto con al menos 20 trabajadores y miembros de la organización. Se negó a los abogados el acceso a los detenidos, y algunos fueron amenazados con ser también detenidos. Según los informes, la policía ha cerrado todos los caminos que llevan a las oficinas y los testigos presenciales afirman haber visto a la policía cargando mobiliario en camiones. Tsvangirai fue puesto en libertad posteriormente.

En una redada realizada a primera hora de esta mañana, la policía detuvo en su domicilio a Paul Madzore y a su esposa, Melody Kuzvinetsa. Los agentes agredieron también a otros ocupantes de la casa. Paul Madzore es parlamentario por Glen View, circunscripción de Harare. Se desconoce su paradero.

También a primera hora de hoy, la policía detuvo a Ian Makone y a su esposa, Theresa

Makone, en su domicilio de Borrowdale, en Harare. Ian Makone es miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Movimiento por el Cambio Democrático. Theresa Makone es presidenta del Movimiento en la Provincia Oriental de Mashonaland.

Los informes indican que la policía ha detenido hoy también a Pineal Denga y a su esposa en Marondera. Pineal Denga es secretario de organización del Movimiento por el Cambio Democrático en la Provincia Oriental de Mashonaland. También se desconoce el paradero de ambos.

A las 12.00 del mediodía del 27 de marzo, un grupo de personas vestidas de civil, que se cree eran agentes de seguridad, secuestró a Last Maengahama junto al Centro Comercial Borrowdale de Harare. Maengahama regresaba de una ceremonia religiosa en memoria de Gift Tandare, activista fallecido por disparos de la policía en Harare el 11 de marzo de 2007. Maengahama es también activista del Movimiento por el Cambio Democrático. Sus secuestradores le abandonaron posteriormente en Mutorashanga, a unos 100 kilómetros de Harare. Maengahama había recibido una brutal paliza y actualmente recibe tratamiento médico en un hospital privado de Harare.

Amnistía Internacional ha pedido al gobierno de Zimbabue que garantice que todas las personas detenidas tienen acceso inmediato a abogados y médicos, así como a sus familias, y que comparecen sin dilación ante un tribunal que resuelva sobre la legalidad de su detención.

El gobierno también debe garantizar su seguridad y bienestar e investigar inmediatamente cualquier denuncia de tortura.

"Cualquier persona detenida sólo por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión o de reunión debe ser puesta en libertad inmediata e incondicionalmente", afirmó Olaniyan.